

La limitación del ingreso a Medicina y el IV Congreso Universitario

Votos de los delegados Márquez Miranda y Palcos

Recién acaba de terminarse, victoriosamente para la buena causa, la lucha librada en torno a la limitación del ingreso a la Facultad de Medicina de Buenos Aires, que un consejo académico en el que primaban los que sólo tenían visión de especialistas, había resuelto sancionar. La batalla ha sido reñida. A los primeros triunfos de los reaccionarios implantadores de la limitación, en el Consejo Académico de su Facultad — pese a la decidida actitud del Centro de Estudiantes de Medicina y de sus consejeros estudiantiles — y gracias a una oportuna apelación ante el Consejo Superior, este ha resuelto por una pequeña mayoría, declarar que le es privativo tomar resoluciones como la acordada y derogar la ordenanza sancionada por el Consejo de Medicina. Este resultado, que nunca podrá ser suficientemente celebrado, ya que el propio concepto de la cultura estaba en juego, ha sido obtenido gracias a la oportuna intervención del propio Rector de la Universidad, doctor Ricardo Rojas, decidido adversario de la limitación numérica, y de varios miembros de ese alto tribunal universitario, entre los cuales se destacaron Alfredo L. Palcos, que pronunció uno de sus más bellos discursos, Mario Sáenz y Emilio Ravignani.

Mientras estos hechos ocurrían, es decir, después de la sanción de la ordenanza por el Consejo de Medicina, pero antes de la apelación al Consejo Superior, se verificaba en Santa Fe, el IV Congreso Universitario Anual. En el curso de un gran desarrollo el principio de la limitación y, aunque las decisiones de ese Congreso fueran únicamente teóricas y sin otra consecuencia que una sanción moral, es posible creer que contribuyeron a formar opinión en contra de un vicioso principio.

Al corresponder el turno a la discusión de este asunto, el delegado, doctor Fernando Márquez Miranda, dijo: "Ante todo, debo declarar existencia del entusiasmo con que noto la ausencia del doctor Bernardi Houssay, designado por la Facultad de Medicina de Buenos Aires para defender la proposición que ella presenta. El doctor Bernardi Houssay ha sido en su Facultad, el valiente de la tendencia limitadora del ingreso y, habiendo aportado al debate el gran conocimiento que posee acerca de los problemas científicos de nuestra casa de estudios. No deseo contar sin estudiar el problema respecto que me inspira la obra científica del profesor Houssay, cuyo nombre ya traspasado ya las fronteras del país. Tuve oportunidad de manifestar públicamente estos sentimientos en ocasión del congreso organizado que los vecinos recientemente y lo hice en términos que excluyen toda reticencia y toda debilidad. Su presencia hubiera, sin duda, prestado un valioso concurso intelectual al debate dada la reconocida capacidad del contendor. "Queda con esto formulado. La que no puedo demorar en exponer: Voy a oponerme en forma categórica a la sanción del tema que la Facultad de Medicina de Buenos Aires propone a la consideración de este Congreso. Entiendo que sólo contra esta actitud ante una resolución como la propuesta, que está en abierta contradicción con la tendencia li-

beral que informa a nuestras instituciones democráticas. Se podrá, acaso, arguir, que no es este el propósito a que tienen los iniciadores de la limitación, pero no es menos cierto que el resultado que puede prevalecer ha de ser contrario a la libertad de ideas que debe imperar en la enseñanza universitaria entre nosotros. Cada país tiene sus modalidades particulares de acuerdo con las cuales debe establecerse la estructura legal que la sanciona y defiende. Toda ley, toda reglamentación, toda disposición que se dicte, o sea anterior, esta viviente realidad social a la que ha de regir, será letra muerta. Sus disposiciones no encontrarán nunca el favor popular que las vivifica y mantiene, y tendrá que caer forzosamente en el olvido. En nuestro país, de cultura incipiente las universidades tienen una gran función que llenar. No han de ser tan sólo organismos burocráticos, expedidores de títulos, ni han de limitar su acción a un profesionalismo restrictivo. Por el contrario, deben propender a la divulgación de los altos conocimientos que solo ellas pueden efectuar, ya que enen-

beral que informa a nuestras instituciones democráticas. Se podrá, acaso, arguir, que no es este el propósito a que tienen los iniciadores de la limitación, pero no es menos cierto que el resultado que puede prevalecer ha de ser contrario a la libertad de ideas que debe imperar en la enseñanza universitaria entre nosotros. Cada país tiene sus modalidades particulares de acuerdo con las cuales debe establecerse la estructura legal que la sanciona y defiende. Toda ley, toda reglamentación, toda disposición que se dicte, o sea anterior, esta viviente realidad social a la que ha de regir, será letra muerta. Sus disposiciones no encontrarán nunca el favor popular que las vivifica y mantiene, y tendrá que caer forzosamente en el olvido. En nuestro país, de cultura incipiente las universidades tienen una gran función que llenar. No han de ser tan sólo organismos burocráticos, expedidores de títulos, ni han de limitar su acción a un profesionalismo restrictivo. Por el contrario, deben propender a la divulgación de los altos conocimientos que solo ellas pueden efectuar, ya que enen-

beral que informa a nuestras instituciones democráticas. Se podrá, acaso, arguir, que no es este el propósito a que tienen los iniciadores de la limitación, pero no es menos cierto que el resultado que puede prevalecer ha de ser contrario a la libertad de ideas que debe imperar en la enseñanza universitaria entre nosotros. Cada país tiene sus modalidades particulares de acuerdo con las cuales debe establecerse la estructura legal que la sanciona y defiende. Toda ley, toda reglamentación, toda disposición que se dicte, o sea anterior, esta viviente realidad social a la que ha de regir, será letra muerta. Sus disposiciones no encontrarán nunca el favor popular que las vivifica y mantiene, y tendrá que caer forzosamente en el olvido. En nuestro país, de cultura incipiente las universidades tienen una gran función que llenar. No han de ser tan sólo organismos burocráticos, expedidores de títulos, ni han de limitar su acción a un profesionalismo restrictivo. Por el contrario, deben propender a la divulgación de los altos conocimientos que solo ellas pueden efectuar, ya que enen-

NICARAGUA

Resolución de la U. L. A.

LA "UNION LATINO-AMERICANA"

CONSIDERANDO:

- 1° — Que el problema que plantea la intervención de Estados Unidos en Nicaragua afecta a toda la América Latina, pues pocas veces se ha dado de poder contemplar una más clara violación de las prescripciones del derecho internacional.
- 2° — Que esta actitud de los Estados Unidos que importa una desmedada actividad imperialista, es solo una resultante lógica de anteriores actitudes menos detentadas.
- 3° — Que desde que la Unión Americana advirtió la posibilidad de construir un canal transocecánico en territorio nicaraguense, este país Latinoamericano se vio abocado a una angustiosa situación internacional.
- 4° — Que a la sombra de la turbia doctrina Monroe, pabellón que encubre todos los desmanes de la plutocracia de Wall-Street, los Estados Unidos han ido adquiriendo derechos cada vez mayores: establecimiento de bases navales, fiscalización de rentas, intervención cada vez más creciente en los hechos de la política interna.
- 5° — Que con el episodio circunstancial que hoy plantea el conflicto del Presidente Sacasa, en contra del aventurero Díaz, el problema hace crisis. Ante tales hechos, la "Unión Latino-Americana", entidad que lucha por lograr la aparición de un sentimiento de solidaridad continental frente a los avances del capitalismo yankee:

RESUELVE:

- 1° — Declarar su más franco repudio por la política imperialista de los Estados Unidos, que hoy se ejerce en contra de Nicaragua.
- 2° — Señalar a la consideración pública de la opinión honrada la actitud ineficaz de los gobiernos del tipo del Sr. Díaz, que consideran legítimo solicitar el apoyo de los opresores de su pueblo para mantener un poder que se funda en la ficción.
- 3° — Propiciar el reconocimiento oficial, por parte de los países latinoamericanos, del gobierno que preside el Doctor Sacasa, que reúne el doble valor de su significado moral y su legitimidad constitucional.

Buenos Aires, 30 de Diciembre de 1926.

Fernando Márquez Miranda
Secretario General

Alfredo L. Palcos
Presidente

beral que informa a nuestras instituciones democráticas. Se podrá, acaso, arguir, que no es este el propósito a que tienen los iniciadores de la limitación, pero no es menos cierto que el resultado que puede prevalecer ha de ser contrario a la libertad de ideas que debe imperar en la enseñanza universitaria entre nosotros. Cada país tiene sus modalidades particulares de acuerdo con las cuales debe establecerse la estructura legal que la sanciona y defiende. Toda ley, toda reglamentación, toda disposición que se dicte, o sea anterior, esta viviente realidad social a la que ha de regir, será letra muerta. Sus disposiciones no encontrarán nunca el favor popular que las vivifica y mantiene, y tendrá que caer forzosamente en el olvido. En nuestro país, de cultura incipiente las universidades tienen una gran función que llenar. No han de ser tan sólo organismos burocráticos, expedidores de títulos, ni han de limitar su acción a un profesionalismo restrictivo. Por el contrario, deben propender a la divulgación de los altos conocimientos que solo ellas pueden efectuar, ya que enen-

beral que informa a nuestras instituciones democráticas. Se podrá, acaso, arguir, que no es este el propósito a que tienen los iniciadores de la limitación, pero no es menos cierto que el resultado que puede prevalecer ha de ser contrario a la libertad de ideas que debe imperar en la enseñanza universitaria entre nosotros. Cada país tiene sus modalidades particulares de acuerdo con las cuales debe establecerse la estructura legal que la sanciona y defiende. Toda ley, toda reglamentación, toda disposición que se dicte, o sea anterior, esta viviente realidad social a la que ha de regir, será letra muerta. Sus disposiciones no encontrarán nunca el favor popular que las vivifica y mantiene, y tendrá que caer forzosamente en el olvido. En nuestro país, de cultura incipiente las universidades tienen una gran función que llenar. No han de ser tan sólo organismos burocráticos, expedidores de títulos, ni han de limitar su acción a un profesionalismo restrictivo. Por el contrario, deben propender a la divulgación de los altos conocimientos que solo ellas pueden efectuar, ya que enen-

beral que informa a nuestras instituciones democráticas. Se podrá, acaso, arguir, que no es este el propósito a que tienen los iniciadores de la limitación, pero no es menos cierto que el resultado que puede prevalecer ha de ser contrario a la libertad de ideas que debe imperar en la enseñanza universitaria entre nosotros. Cada país tiene sus modalidades particulares de acuerdo con las cuales debe establecerse la estructura legal que la sanciona y defiende. Toda ley, toda reglamentación, toda disposición que se dicte, o sea anterior, esta viviente realidad social a la que ha de regir, será letra muerta. Sus disposiciones no encontrarán nunca el favor popular que las vivifica y mantiene, y tendrá que caer forzosamente en el olvido. En nuestro país, de cultura incipiente las universidades tienen una gran función que llenar. No han de ser tan sólo organismos burocráticos, expedidores de títulos, ni han de limitar su acción a un profesionalismo restrictivo. Por el contrario, deben propender a la divulgación de los altos conocimientos que solo ellas pueden efectuar, ya que enen-

Estados Unidos en Nicaragua

Por Fernando Márquez Miranda

Es posible que cuando el presidente Monroe — que había, sin embargo, tenido algo que ver en la cesión de la Luisiana y de la Florida, que extendieron los límites de la Unión — redactó su famoso mensaje del 2 de Diciembre de 1823, no sospechase todas las deformaciones de que iba a ser objeto en el futuro, todas las codicias e inormalidades que bajo su gastado pabellón se encubrían.

El contenido del Mensaje no es, no ha sido nunca, una verdadera doctrina internacional. Tal carácter le fue negado expresamente por la cancillería de Inglaterra, e implícitamente por la actitud de las potencias europeas. Es que el imperialismo inglés — y los otros imperialismos menores — no podían ver con buenos ojos a la Doctrina Monroe, que es el instrumento de la dominación colonial norteamericana y la base "jurídica" de su disimulado "derecho" de conquista.

Cada vez que lo fue necesario, el Mensaje encontró a un político o a un diplomático sin escrúpulos que le torciera en una nueva "interpretación". Así, poquísimos años después, presentó invariablemente, la cara más conveniente a su plutocracia, en el momento de abordar un problema internacional. Fue razonamiento casuístico con Cleveland, garrote con Roosevelt, exhortación evangélica y férreo con Wilson. Toda la política exterior de los Estados Unidos, desde 1792, con Jefferson y Madison — monroístas "avant la lettre" — hasta este sombrío Coolidge, que escende su rapacidad yankee en la seriedad de un rostro sin sonrisas, se ha regido por ese hipotético "principio" del "derecho internacional. La historia de la Unión, en el exterior, es la historia de las deformaciones que ha sufrido ese "principio" contradictorio, fluctuante, impreciso.

Large es la lista de las víctimas del Tío Sam. México, Colombia, Costa Rica, Haití, Cuba, Panamá, han sufrido la dura

planta del invasor. Otras repúblicas hermanas padecen hoy, casi en silencio, la humillación de la "penetración pacífica", en sus diferentes etapas. Por que todo es concertado, con una meticulosidad digna de más elevadas preocupaciones, por el Departamento de Estado, suerte de Ministerio de Colonias, desde donde se dirige la invasión general. El procedimiento es siempre el mismo. En las necesarias diferencias locales. Introducción de capitales yankees, concesión o imposición de empréstitos y — a cambio de ellos — envío de "expertos" norteamericanos, que fiscalicen la percepción de rentas, las aduanas, los ferrocarriles. Luego, cualquier revolución — subvencionada desde Washington — da la oportunidad de que intervengan las tropas de desembarco. Poco a poco se van forjando las cadenas con que los rubios fanáticos del norte ahrojan a los indisciplinados pueblos de América Latina. Y para ahogar los lamentos de sus víctimas, inundan al mundo atemorizado — en el cual todos quieren creer — con la propaganda interesada de sus órganos de publicidad. El cable y el cinematógrafo son los dos grandes medios de que el yankee se vale para cultivar la fábula de la inferioridad mental y de la conducta incorrecta de los pueblos que le resisten. No pudiendo convencerlos de la veracidad de sus argumentos infantiles — el "film" norteamericano es, generalmente, apto para su mentalidad, no para la nuestra — en los que el mejicano es siempre el "traidor", las agencias estadounidenses, monopolizadoras del cable, tergiversan los hechos y estimulan los recelos entre los gobiernos de nuestras veinte repúblicas. Pero, por bajo de la incompreensión oficial, siempre a la zaga de sus pueblos, los hombres de conciencia avizora de cada uno de ellos tienden los brazos a sus hermanos de Latinoamérica.

Con la invasión norteamericana, que ha tenido la rara virtud de hacer ver y

SOBRE LA CUESTION DE TACNA Y ARICA

Por R. V. HAYA DE LA TORRE

En el número correspondiente al 13 de Noviembre del año ppdo. apareció en el magnífico "Semario de cultura hispánica", que es el "Repertorio Americano", esta interesante carta de Haya de la Torre. La reproducimos como demostración de lo que piensa al respecto de tan copioso asunto la joven generación latino-americana.

De paso por París, septiembre 1926. Querido señor García Monge: Recibo de los últimos números de "Repertorio" aparece una carta del señor Torres Riosco sobre la cuestión Peruano-Chilena, y como viene a mí con una especie de llamada de atención que así — le diré — que me sugieren que no sólo debo leer sino también escribir — van estas líneas.

El señor Riosco hace un llamamiento a un grupo de "pensadores" peruanos entre los que no estoy ni puedo estar yo. Habla de los señores Calderón y Rivagüero, Belandue y Compañía, es decir, del estado mayor oficial y pontificio de la clase dominante en el país que representa el partido político llamado "civil" dividido por ahora en muchas fracciones, de las cuales una está en el poder actualmente en mi país, clase y partido autores de la guerra con Chile, agitadores del odio chauvinista y sostenedores de esa propaganda sucia que que arrastran al país a los sentimentalismos más primitivos mientras sus grandes problemas vitales y sus grandes males, — causados por esa clase y ese partido —, están palpitando y sangrando y gritando por auxilio que carece. El señor Riosco demuestra, que, desconoce el Perú y desconoce su historia, cosa por lo demás, ni rara ni execrable en América Latina, donde son comunes la vida, aplicación de series extranjeras y colonizadoras, concenias mientras la vida. Avescazo era pasado su gesta dolorosa que — sobora y la explotación de la

Nuestro espíritu, que nos inspira a la unidad de América Latina, es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se retire diplomáticamente derrotado de la cuestión Tacna y Arica, porque le importa poco el fracaso moral y diplomático — que lo ha sido e inmenso para la política yanqui, — desde que queda la cuestión en toda su gravedad, paralizándose más que nunca que la unidad de América Latina, no será posible por ahora. Y esa unidad es el único que tiene el imperio. Por eso, Me, como yo, me siento unido como los otros en la América Latina, como el que tragará con mayor facilidad. A esa división ayudan las clases dominantes de nuestros países que son cómplices y socios del imperialismo; por eso se explica que Estados Unidos se

Tierras al pueblo, Minas al Estado

Por Tristan Marof

El pueblo americano y principalmente el de Bolivia, está cansado de mitos y de estrofeos. Cada vez se le lleva a la barricada y se le ahorca el día de hoy...

se asombran también cuando alguien les relata que un solo industrial de Bolivia, percibe más renta que el Estado, caso que en Bolivia, en la República Argentina...

En primer lugar es necesario que las exportaciones le pertenezcan al Estado, sin permitir que las diásporas nacionales o extranjeras... Que provecho obtienen los mineros en justicia los mineros...

Nuestra condición miserable nos la debemos, pues, a nosotros mismos. Es decir, la debemos a que tenemos de libertarios. Estamos luchando a muerte desde hacen años en combate homicida por una frase política...

De la "Unión Latino-Americana" Al Presidente Calles. Con motivo de la intronización de los Estados Unidos en el suceso de Méjico, el Consejo Directivo de esta Institución...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

LA LIMITACION DEL INGRESO A MEDICINA

(Continuación de la pág. 1)

El designado para tratar conjuntamente con los importantes temas, me entregó con él el programa de la sesión y el despacho que más adelante leere. Igual me lo dio en el momento de ir a la sesión, los señores delegados de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires...

El estudio en particular este tema coincide con el cometido de delegación Dr. Márquez Miranda, y la ausencia del tercer miembro...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El Grito de los Mártires

Por Julio A. Mella

El pasado heroico de nuestra Clase nos guía y nos alienta. El grito de las víctimas inmoladas en los bosques de la Comuna del 97, los alaridos de los mártires...

El efecto, el Centro de Estudiantes de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, en cuyo nombre no hablo, pero oportunamente a su Consejo Académico...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El pueblo americano y principalmente el de Bolivia, está cansado de mitos y de estrofeos. Cada vez se le lleva a la barricada y se le ahorca el día de hoy...

El estudio en particular este tema coincide con el cometido de delegación Dr. Márquez Miranda, y la ausencia del tercer miembro...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

Alfredo L. Palacios Presidente de la U.L.A. Fernando Márquez Miranda Secretario General

El estudio en particular este tema coincide con el cometido de delegación Dr. Márquez Miranda, y la ausencia del tercer miembro...

La saugre tuya que corrió por las calles de la Habana, ha escrito unas palabras que el obrero todos los días, cuando va a su prisión...

Al jefe de la policía, que me dice que mientras hay plétora de diplomados universitarios, quedan desahucados las industrias madres del país...

El último grito que escapó a tu garganta cuando caíste, resuena aún en los oídos de los proletarios de Cuba; ¡Venganza! ¡Vengana!

Declaración de principios del Partido Socialista Ecuatoriano. 1. — La superioridad del bienestar colectivo sobre el bienestar individual...

(1) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(2) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(3) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(4) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(5) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(6) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(7) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(8) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(9) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(10) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(11) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

(12) Del libro "La Justicia del Ica", que acaba de aparecer... (Editorial Latino-Americana, Buenos Aires)

A los queridos camaradas de Vitarte desde el destierro

"Trabajadores manuales e intelectuales, formad el frente único de la Justicia". — Haya de la Torre.
"Los viejos a la tumba; los jóvenes a la obra". — González Prada.
Compañeros:

Avejados violentamente de la lucha, que con tanto entusiasmo y disciplina por una y otra parte iniciamos desde nuestras Universidades Populares "González Prada", la hemos proseguido en el ostracismo cada vez más firme y revolucionariamente, ya que ella no fué la consecuencia de ambiciones o apéritos personales, de simples dilettantismos juveniles, o de un benigno sarampión de la época, sino el resultado de una profunda ansia de justicia social, que, libertados de todos los explicables prejuicios de una educación absurda, nos condujo a vuestro campo para combatir contra la clase, inímicia, vengativa e ignorante, de hidilundistas y polípteros que detestaban los medios de producción sumen en el hambre y la miseria a otra multitudinaria, y con generosas esperanzas de futuro.

Fué el alejamiento para nosotros un motivo mayor de afirmación ideológica y solidaria, cuyos vínculos están definitivamente arraigados en nuestro Perú por la organización de las fuerzas — que en la actualidad surgen ya cohesionadas y que un día triunfarán de la burguesía "colonial" al servicio de su aliado el capitalismo imperialista — hoy brevemente activa e incesantemente en América Latina para constituir el frente único de la Revolución contra la Reacción, ya que nuestro movimiento emancipador necesario y lógicamente tiene que elaborarse, al que la vanguardia de trabajadores manuales e intelectuales defiende desde Río Grande del Norte en México hasta Cabo de Hornos, en el Sur, como en la etapa de la revolución liberal cuando se luchaba por la independencia política de España. Y decimos que en nuestras campañas debemos mantener una perfecta solidaridad con las fuerzas avanzadas de América Latina, por cuanto la situación de todos los pueblos latino-americanos, es la de los pueblos con una incipiente economía capitalista, una gran capacidad productora de materias primas y especiales condiciones como un gran mercado de consumo para los productos manufacturados, vale decir, que estamos en la idéntica condición económica que se encuentran los pueblos coloniales y por tal, fatalmente elegidos para alimentar la revolucionada economía de los países imperialistas y sus evidentes propósitos de sumisión política. Luego para triunfar de enemigos tan poderosos, es preciso que nuestra alianza con las fuerzas latinoamericanas que luchan contra el mismo peligro de dentro y de fuera sea total y absoluta.

Continuando en vuestros puestos de lucha, os debía reunir para celebrar la simbólica Fiesta de la Planta con que se conmemoran anualmente los cursos de cultura y capacitación revolucionaria de nuestros laboratorios de agitación y preparación — las U. P. G. P. — y en momentos tan significativos hemos querido que nuestro recuerdo sea más laborioso y productivo para la causa, al haberse llegado nuestro saludo fraternal y nuestra palabra de incitación, para que siempre sepáis conservar vuestra Fe y vuestra Disciplina en la marcha hacia la

Lucha final. La fe en la idea, es la fe en la victoria, y ésta sólo estará a nuestro alcance cuando nos encontremos férreamente disciplinados, formando nuestros cuadros de convergencia y nuestras células de estudio y propaganda capaces de orientar a las grandes masas de oprimidos — obreros, indígenas, soldados y campesinos — no sólo hacia la comprensión de sus propios dolores, sino lo que es más esencial, al conocimiento de sus propios deberes de clase. La fe y la disciplina son así indispensables y urgentes, pues, ellos nos harán elementos forjadores de nuestra justicia, de nuestra inmortalidad, cuya más honda idealidad es la de extirpar todos los males que nos afligen desde la ciento dos años para así construir el nuevo Perú, ya libre de castas privilegiadas.

En el transcurso de la fiesta habéis de recibir una lección muy fecunda y será la que os brinde la naturaleza interpretada por vuestra reflexión y juicio. Por sus sabias enseñanzas habréis de constatar: cómo prospera la planta que se cuidó con amor; cómo se tornaron mullidas las estacas que el abandono y la pereza dejaron morir; cómo están para ser admiradas por vosotros las bellas casarinas del Parque 9 de Enero, y cómo en cambio no lo están, los frescos que en otro sitio plantasteis con el entusiasmo del minuto, no obstante ser éstos menos delicados que aquéllas. Así, en la vida no valen las nobles intenciones, que han de ser efímeras, los laudables propósitos que nos hacen comenzar una obra, que después hemos de descuidar; las fervorosas promesas de hacer y continuar la tarea en continuo, si ellas jamás llegan a convertirse en realidad palpable. Valen sí, las intenciones nobles, los laudables propósitos, las realidades, que mantenidas con inteligente, cuidadosa y atenta perseverancia, no mueren sino que el fin se haya consumado. En igual forma toda victoria, toda conquista revolucionaria, tiene que afirmarse en la constante defensa de los soldados del ideal, que, teniendo la responsabilidad del cuidado saben impedir que las amenazas se tornen realidad y que por tal ataquen se vuelva a una posición de caos, ruina y desorganización.

Estamos seguros que al congregados de nuevo habréis de hacer un análisis, una recapitulación, y que, al realizar la fiesta de la planta, pensaréis en vuestras obras, en vuestros sindicatos, en vuestras Universidades Populares, en vuestros problemas de clase, en vuestras actitudes y en nuestro mañana; es decir, que será el momento de los mudos pero sinceros y necesarios juicios. Nuestra cruzada por la justicia social tiene que ser una lucha incesante contra la clase explotadora y en ella formando un ejército perfectamente organizado, hemos de pensar siempre en las consecuencias de la realidad, en lo hecho y en lo por ejecutar.

La historia sigue su curso, con sin nuestra voluntad. Corresponde a los hombres de acción intervenir revolucionariamente para interpretarla y modelarla de acuerdo con los nuevos horizontes que advienen fatalmente, aún cuando se opongan fuerzas para impedir su promoció. Tal labor exige un disciplinamiento y una disciplina integrales para la organización adecuada de las asambleas populares, que alguna vez deben ser como verdaderos cuerpos armados, cuya finalidad primordial sea derribar a la

burguesía, erigir el poder de los oprimidos para y por los oprimidos y defender con todo sacrificio y energía los sagrados postulados hechos realidad. Aprovechar todos los instantes posibles y emplear todas nuestras fuerzas, serán imperativos ineludibles, con los cuales triunfaremos.

Al movimiento de agitación y preparación que nuestras escuelas de clase vienen realizando desde ha siete años, tiene que sumarse el de organización para la lucha definitiva. Hasta antes de ahora, nuestra vanguardia dispersa y diseminada por todo el Perú, ya ya conociéndose cada vez más fuertemente, y debe hacerlo con mayor realismo, corporándose íntimamente para formar una gran legión, un gran todo orgánico, que, comprendiendo íntegro y claramente nuestros postulados sea una verdadera fuerza reivindicacionista. Nuestra Alianza Popular Revolucionaria Americana que en estos instantes ya congrega a los hombres jóvenes —decididos elementos de acción — de nuestra vanguardia, está llamada a ser esa fuerza de unión y ejecución. Todos los jóvenes, obreros, campesinos, plottados, indígenas, empleados e intelectuales, que comprendan y sientan las responsabilidades de nuestro momento histórico y que creen en la necesidad de imponer la justicia social deben renunciar y concertarse engrosando sus filas. Los instantes son apremiantes y ante ellos no podemos, no debemos ser indiferentes o indecisos. Ante la injusticia o se es combatiendo para atacarla o se es combatiendo para defenderla. Integrar nuestro gran frente único de trabajadores manuales e intelectuales y trabajar denodadamente por su organización y triunfo, es la obligación de todos los que precavan la necesidad de asumir una posición beligerante contra la injusticia.

Quienes desde el primer momento estuvimos con Haya Delatorro, para sostener y defender nuestras Universidades Populares, vuestros sindicatos, vuestras reivindicaciones, iniciando la obra cada vez más en la realidad y en avanzar, por cuya causa sufrimos las consecuencias del destierro: nos sentimos siempre optimistas, porque estamos convencidos de que la sientra iniciada no fué exterior y de que en esta segunda faz de la jornada vuestra solidaridad, vuestra cooperación y vuestra respuesta serán concordes con las complejas actividades que despliegasteis en instantes difíciles.

Ha llegado el momento del trabajo consciente y seguro, que nos conduce a la consecución de nuestras esperanzas, y nada más impostergable que iniciar en la muchedumbre, el dinamismo que la haga fervores activa de unión y organización clasista. Los "ingenuos" que, al igual que los "sabios", que creen que la clase dominante se cuida y cuidará de eliminar, pues, ellas son la base de su dictadura. Luchar contra ellas es nuestro deber, es el mandato de nuestra generación. Por eso, a la par que os saludamos con nuestra fraternidad más absoluta, os exhortamos actividad, disciplina y trabajo, pues, creemos con el maestro Marx en la necesidad de la revolución liberadora, y a que en ella "los proletarios no pueden perder más que sus cadenas, y tienen en cambio un mundo que ganar".

Oscar Herrera. — Luis E. Heyesen. — Enrique Cornejo Koster.

RENOVACION

ORGANO DE LA UNIÓN LATINO AMERICANA

BOLETIN MENSUAL DE IDEAS, LIBROS Y REVISTAS DE LA AMERICA LATINA

SUMARIO

R. V. HAYA DE LA TORRE
P. MARQUEZ MIRANDA
JULIO A. MELLA
DIEGO ORTIZ GROGNET
TRISTAN MAROF
ABRAHAM VALDEZ
RAUL DE POLLICO
P. LAGUADO JAIME
DIOGENES DE LA ROSA
OSCAR HERRERA, LUIS E. HEYSEN, ENRIQUE CORNEJO KOSTER

NICARAGUA
SOBRE LA CUESTION TACNA Y ARICA
ESTADOS UNIDOS EN NICARAGUA
EL GRITO DE LOS MARTIRES
EL HOMENAJE A INGENIEROS
TIERRAS AL PUEBLO, MINAS AL ESTADO
EL IMPERIALISMO YANQUI
EL IDEAL IBEROAMERICANISTA
LA REVOLUCION EN MARCHA
EL SAINETE PANAMERICANO DE PANAMA.

A LOS QUERIDOS CAMARADAS DE VITARTE DESDE EL DESTIERRO.

Año V — No. 1 Este Boletín aparece el 20 de cada mes

IMPORTANTE:

Enviar correspondencia y canje de periódicos y revistas a

Perú 71, Buenos Aires

ciados; más aún: con el borrón de Nicaragua interfecta y el estigma de Guatemala con Estrada Cabrera. Con todo, los centroamericanos quisieron llegar unidos a aquel fasto. El ideal unionista se plasmó en la Conferencia reunida en San José de Costa Rica (1920). Optaron por constituirse en Federación. Contrariaba esto a Estados Unidos, que movilizó a sus servidores; fueron los representantes de Nicaragua los encargados de poner picas en el camino. Se formó la República Federal con exclusión de Nicaragua, y el despotismo de Chamorro la redujo a una mancha negra, traidora de sí misma. Su salvación estaba en las Conferencias, más tarde en la federación; pero, unos miserables traficantes la entregaban con gritos a la voracidad sajona.

La Nueva República, empujada a la celda de su soledad, Prateridad, incompetencia, soltura: esta vibración diapácnica es acallada por el estrépito de revoluciones. Tres ambiciosos se apropiaron del gobierno en Centroamérica: los "ingenuos" que, al igual que los "sabios", que creen que la clase dominante se cuida y cuidará de eliminar, pues, ellas son la base de su dictadura. Luchar contra ellas es nuestro deber, es el mandato de nuestra generación. Por eso, a la par que os saludamos con nuestra fraternidad más absoluta, os exhortamos actividad, disciplina y trabajo, pues, creemos con el maestro Marx en la necesidad de la revolución liberadora, y a que en ella "los proletarios no pueden perder más que sus cadenas, y tienen en cambio un mundo que ganar".

Oscar Herrera. — Luis E. Heyesen. — Enrique Cornejo Koster.

Este periódico que duró años—favorable a los capitalistas que no gozaron empréstitos — fué el más trágico para Nicaragua. Los revolucionarios ensañaron las rentas para sacar el llamado que los llevó a la infamia. La república se retorció en crisis, sus "políticos" la crucificaron salpicándola de sangre y lodo.

De este remolino de lallas salió el gobierno de Díaz, un empleado de similitud, catos capitalistas — el más contentadizo de los que cobran sus servicios en dólares. Su gobierno fué resuelto, su retorno lo es también hoy. Los hombres patrióticos, su despotismo robó las fronteras y sólo se necesitaba ser centroamericano para alitarse en las filas libertarias. La estabilidad de Díaz era quebradiza; su ministro de Relaciones pidió — como se hace ahora — fuerza para acabar con los "anarquistas". Así llaman a los que no aceptan el tutelaje yanqui. Las tropas estadounidenses invadieron Nicaragua y aplastaron a los enemigos de Díaz y suyos también.

Esta "policación" dió lugar a que se firmara el protocolo Chamorro Weitzel. Las avideces norteamericanas se satisficieron: les daban "opelón por 99 años" "progrables", al río San Juan, podían exaltarlos y establecer una base naval en Fonseca.

El protocolo es monstruoso y arbitrario; la astucia y ansias legitimadas de Washington ligadas a la venalidad y basculante de los políticos de Managua, se entregaron a las limas estropeadas. El canchiler Chamorro, en sus entregas dadas, lesionaba intereses de El Salvador y Honduras, que tienen costas en Fonseca — protestaron juntamente con Costa Rica, que es también participante en derechos sobre el río San Juan.

Con la cínica intervención de Estados Unidos, fué elegido sucesor de Díaz, el famoso canchiler Chamorro. Cuidan bien los yanquis que no presidentes centroamericanos que "ingenuos" surjan. El representante de la independencia encontró a los pueblos del Itmo después

embobados con la grandeza de ese país con los que negoció con el yanqui. El tema con Estrada Cabrera. Con todo, los centroamericanos quisieron llegar unidos a aquel fasto. El ideal unionista se plasmó en la Conferencia reunida en San José de Costa Rica (1920). Optaron por constituirse en Federación. Contrariaba esto a Estados Unidos, que movilizó a sus servidores; fueron los representantes de Nicaragua los encargados de poner picas en el camino. Se formó la República Federal con exclusión de Nicaragua, y el despotismo de Chamorro la redujo a una mancha negra, traidora de sí misma. Su salvación estaba en las Conferencias, más tarde en la federación; pero, unos miserables traficantes la entregaban con gritos a la voracidad sajona.

La Nueva República, empujada a la celda de su soledad, Prateridad, incompetencia, soltura: esta vibración diapácnica es acallada por el estrépito de revoluciones. Tres ambiciosos se apropiaron del gobierno en Centroamérica: los "ingenuos" que, al igual que los "sabios", que creen que la clase dominante se cuida y cuidará de eliminar, pues, ellas son la base de su dictadura. Luchar contra ellas es nuestro deber, es el mandato de nuestra generación. Por eso, a la par que os saludamos con nuestra fraternidad más absoluta, os exhortamos actividad, disciplina y trabajo, pues, creemos con el maestro Marx en la necesidad de la revolución liberadora, y a que en ella "los proletarios no pueden perder más que sus cadenas, y tienen en cambio un mundo que ganar".

Oscar Herrera. — Luis E. Heyesen. — Enrique Cornejo Koster.

Este periódico que duró años—favorable a los capitalistas que no gozaron empréstitos — fué el más trágico para Nicaragua. Los revolucionarios ensañaron las rentas para sacar el llamado que los llevó a la infamia. La república se retorció en crisis, sus "políticos" la crucificaron salpicándola de sangre y lodo.

De este remolino de lallas salió el gobierno de Díaz, un empleado de similitud, catos capitalistas — el más contentadizo de los que cobran sus servicios en dólares. Su gobierno fué resuelto, su retorno lo es también hoy. Los hombres patrióticos, su despotismo robó las fronteras y sólo se necesitaba ser centroamericano para alitarse en las filas libertarias. La estabilidad de Díaz era quebradiza; su ministro de Relaciones pidió — como se hace ahora — fuerza para acabar con los "anarquistas". Así llaman a los que no aceptan el tutelaje yanqui. Las tropas estadounidenses invadieron Nicaragua y aplastaron a los enemigos de Díaz y suyos también.

Esta "policación" dió lugar a que se firmara el protocolo Chamorro Weitzel. Las avideces norteamericanas se satisficieron: les daban "opelón por 99 años" "progrables", al río San Juan, podían exaltarlos y establecer una base naval en Fonseca.

El protocolo es monstruoso y arbitrario; la astucia y ansias legitimadas de Washington ligadas a la venalidad y basculante de los políticos de Managua, se entregaron a las limas estropeadas. El canchiler Chamorro, en sus entregas dadas, lesionaba intereses de El Salvador y Honduras, que tienen costas en Fonseca — protestaron juntamente con Costa Rica, que es también participante en derechos sobre el río San Juan.

Con la cínica intervención de Estados Unidos, fué elegido sucesor de Díaz, el famoso canchiler Chamorro. Cuidan bien los yanquis que no presidentes centroamericanos que "ingenuos" surjan. El representante de la independencia encontró a los pueblos del Itmo después

pero esto será motivo de otros pirraños. Entretanto, protestemos por el atropello; mal no sólo está fuera. La rapacidad yanqui se confunde con la venalidad criolla de nuestros "incaucistas". Es además, hora de arrojar la careta del panamericanismo de los "ingenuos";

pero esto será motivo de otros pirraños. Entretanto, protestemos por el atropello; mal no sólo está fuera. La rapacidad yanqui se confunde con la venalidad criolla de nuestros "incaucistas". Es además, hora de arrojar la careta del panamericanismo de los "ingenuos";

pero esto será motivo de otros pirraños. Entretanto, protestemos por el atropello; mal no sólo está fuera. La rapacidad yanqui se confunde con la venalidad criolla de nuestros "incaucistas". Es además, hora de arrojar la careta del panamericanismo de los "ingenuos";

pero esto será motivo de otros pirraños. Entretanto, protestemos por el atropello; mal no sólo está fuera. La rapacidad yanqui se confunde con la venalidad criolla de nuestros "incaucistas". Es además, hora de arrojar la careta del panamericanismo de los "ingenuos";

pero esto será motivo de otros pirraños. Entretanto, protestemos por el atropello; mal no sólo está fuera. La rapacidad yanqui se confunde con la venalidad criolla de nuestros "incaucistas". Es además, hora de arrojar la careta del panamericanismo de los "ingenuos";

pero esto será motivo de otros pirraños. Entretanto, protestemos por el atropello; mal no sólo está fuera. La rapacidad yanqui se confunde con la venalidad criolla de nuestros "incaucistas". Es además, hora de arrojar la careta del panamericanismo de los "ingenuos";

EN HOMENAJE A INGENIEROS

Por Diego Ortiz Grognet

Este discurso fué pronunciado por el Doctor Ortiz Grognet, con motivo de haber sido designado para entregar a la Municipalidad de Buenos Aires, el monumento que un grupo de amigos de Ingenieros hizo erigir en su memoria, en el cementerio del Oeste, en el primer aniversario de su muerte. Ha desecado un grupo de amigos de la intimidad de José Ingenieros, en el primer aniversario de su muerte, levantar este modesto monumento destinado a guardar las cenizas del ilustre hombre de letras. Este homenaje a Ingenieros, a los que se acuerda, a la espera del que, definitivo y magnífico, erigirá en uno de los mejores sitios de Buenos Aires, toda la juventud estudiantil de la Argentina y América, como una sanación justiciera a la vasta obra intelectual de su grande y bien llamado inolvidable maestro.

Pres tender analizar en esta ceremonia, aún someramente, la producción compleja y profunda de tan admirable pensador, constituye una tarea imposible, frente a la brevedad de este acto, y ante un llamado imperativo a la discreción y juicio que así lo ordenan. Además, hacerlo, significaría un intento o mal remedo de lo expresado brillantemente por el selecto grupo de escritores que publicarán, a raíz de su muerte, en los números especiales de las revistas de "Filosofía" y "Nosotros", artículos y ensayos hondos y medulares sobre la obra del psicólogo y del filósofo. No obstante lo expuesto, es momento el recuerdo, ahora, aunque sólo sea a grandes brocheros de ciertos aspectos del hombre y del pensador, que expliquen el porque se justifica, como en muy pocas oportunidades, tan ampliamente este homenaje. Tuvo José Ingenieros la rara virtud de ser un pensador cuando todavía era casi un niño. A poco de ir adentrándose en la vida, su curiosidad y voluntad sorprendentes hicieron de él al joven sabio que viejo maestro admiramos. Estudiante universitario y socialista de acción, aun en tales características la dualidad inherente de su persona que fué toda cerebro y corazón.

Se inicia como un maestro en la edad en que otros comienzan a aprender, y escribe su tesis "La simulación de la locura", libro que comentan con interés los hombres de ciencia del extranjero y que premia la Academia de Medicina de Buenos Aires. Colabora en infinidad de diarios y revistas de aquí y de Europa, y obtiene en Francia, de la Academia de Medicina de París, por su libro "Le Langage musical", la más alta distinción que al honorario, remóndese a la vez a la cultura de su patria. Después, delegado al Congreso de Psicología de Roma, participa del honor de la presidencia con Ferrari y Lombroso. Con su libro extraordinario publica "La simulación en la locura por la vida", "Historia y Suggestión", "Criminología", "Principios de Psicología", "Proposiciones", "La Evolución de las Ideas Argentinas" y otros libros más, estudios admirables y sobresalientes, que merecen el honor, muchos de ellos, de ser traducidos a varios idiomas y que sirven de texto y de consulta, como "Principios de Psicología", en las universidades norteamericanas y alemanas.

Su vida de pensador dominó la lleva a ser el Director del Instituto de Criminología y de la Revista Archivos de Psicología. Funda la "Revista de Filosofía", después "Renovación" y edita la "Cultura Argentina", donde reaparecen sus obras maestras y apogeadas que entrega prodigamente, a las generaciones estudiantiles del país, custodiado esta empresa larga vigilia y grandes sacrificios económicos.

En un momento de pasión, allá por

el proscenio del Teatro Nuevo y granificaba una conferencia que fué síntesis estupefata, explicativa del momento caótico que parecía atravesar el mundo. Llegaba la tranquilidad a los espíritus, estableciendo claros rumbos y pautas de gobierno para con el proletariado que siempre amara. Luego, en un banquete memorable pronuncia otro discurso y sienta con el L. B. bases de la "Unión Latino-Americana", en torno de su nombre, la juventud de América comienza a comprenderse y a unirse; y es así que ella, animada por la presiona entusiasta a sus respectivos gobiernos, para que depongan recelos y hielamientos que separaban aún a los pueblos hermanos. Lo andado de entonces al presente marca un enorme trecho; mañana, cuando tan altos ideales de unión sean una realidad, el nombre de José Ingenieros, será recordado en cada república Latino-Americana, no solamente con veneración sino con un monumento que constituya el símbolo de la unidad de todos esos pueblos.

Su vida entera la animó un gran corazón; aquellos que tuvieron la dicha de conocerlo podrán asegurar que difícilmente encontrarán un amigo de tan extraordinaria bondad. Sus tan mentales bromas e ironías fueron actas que despidió al viento con el objeto de orientar y enseñar, jamás con el propósito de teñirlas en sangre. Despertaba en cada amigo una afición, y alentaba a todos a perseverar en la lucha, y a enseñarles que el destino del hombre es la perfección incesante que aparece la cultura.

Su muerte acogió dolorosamente a sus amigos que le lloraron como a un verdadero hermano; y aquellos que piensan sintieron con su ida prematura una gran desgracia nacional. Nunca, como ahora, para el observador saque, en que amenazan al país tempestades económicas y anuncio ya de desmoronamientos, sé tan necesaria la presencia del ilustre filósofo y moralista, "Las fuerzas morales", su libro póstumo, que acaba de aparecer, felizmente trae a los espíritus la enseñanza necesaria y salvadora, especie de decálogo de moral y energía para la juventud de la América Latina.

Fué voluntad la suya irse de la vida dispersado en cenizas; el fuego cumplió la obra, los amigos las luntan y en la disociación infinitesimal de las mismas, advierten que este grande hombre, quien después de muerte, significó lo que fué en vida; una clara dispersión de ideas aventadas para que permisen en los cerebros de la juventud de América.

Al cumplir la honrosa distinción, que me han conferido los amigos de José Ingenieros, de hacer entrega de este monumento a la Municipalidad de Buenos Aires, quiero recordarle a la juventud argentina lo que fué el Maestro, según su decir, para que su recuerdo constituya un ejemplo. "Los célicos, dijo, no sebalían el final de la acción, no realizan ideales; en la vida intensa y ascetedante no hay reacciones de ligada. Solo llega el que fracasaba, porque llegar es detenerse". Tal fué la vida de José Ingenieros y sólo despreciable, realiza el milagro de no haberse detenido, por el contrario, sus ideas avanzan y se propagan de cerebro a cerebro; sin excepción, todos los corazones que le escucharon de cerca y aquellos que le escucharon de lejos, se encienden unos a otros como antorchas, para brindar así, eternamente, a las generaciones que vendrán, el fuego sagrado del carbón con que han de iluminar las sombras de su larga noche.

El Imperialismo Yanqui en Centro América

Por ABRAHAM VALDEZ

Los que viven pegados a las mezuquinas vacías del "territo", ignoran la tragedia de Nicaragua. El desdén por lo que ocurre más allá de los escasos linderos que circunscriben la egolatria provinciana y arcaica es gesto de la ignorancia para que los amaba. Es equívoco interesado — y esa ignorancia — deben desaparecer. Fuera de las fronteras — felizmente convencionales y ficticias — están pueblos como Nicaragua que existen de aliento, de nuestra voz, de ayuda, para arrojar sí la opresión del yanqui.

Estados Unidos hace política imperialista: Incurciones, intervenciones, atropella países donde tienen intereses sus capitalistas — o donde hay algo para cobrar su política imperialista.

Después de la zona leñada de las Antillas, es Centro América víctima de sus piraterías. Todas las repúblicas del Itmo están sometidas a su poderío, Nicaragua entre ellas, vive viónto a las de plomo. Es la más codiciada y la que, por ignorancia y perversidad de sus gobernantes, se presta a la más alicata servidumbre.

Un caudillo — de esos que conciben la independencia de sus obras como torres hendidas — es el presidente de Nicaragua Adolfo Díaz, ha pedido ayuda a los yanquis para no ser desplazado del poder. La intervención de Estados Unidos es segura. Los revolucionarios de Nicaragua serán batidos por marinos rusos. Díaz con risueña satisfacción de la Casa Blanca y de los capitalistas complacidos, seguirá gobernando.

El interés de Estados Unidos sobre Nicaragua radica en el río San Juan, establecimiento de sus colonias yanquis, le sirvió para ella. — Al rompimiento sucedió la intervención atropellada. Las tropas norteamericanas en combato con los revolucionarios, liquidaron a Zelaya.

Con la cínica intervención de Estados Unidos, fué elegido sucesor de Díaz, el famoso canchiler Chamorro. Cuidan bien los yanquis que no presidentes centroamericanos que "ingenuos" surjan. El representante de la independencia encontró a los pueblos del Itmo después

públicas enjambres revoltosos que malograron la obra de paz que se anunciaba. Las guerras civiles tuvieron por epílogo la intervención militar. Estados Unidos practica su mayoría imponiendo orden; ejecuta su administración con sus "buenos consejos". Los "buenos consejos" consistían en escuchar al país que tan bien los trataba, en oír las francas proposiciones que Roosevelt hacía al presidente de Nicaragua Santos Zelaya, para la entrega del río San Juan y la soberanía del golfo de Fonseca.

Zelaya era un tirano, pero negóse a tratar; rechazó más bien las proposiciones de Roosevelt. Este atrajo a Nicaragua a firmar un Convenio de Paz y Amistad. Él firmaron diplomáticos campañeros en tanto que agentes políticos del presidente yanqui, espoleaban la ambición de caudillos para acabar con Zelaya.

Talí, propugnó esa política de zepa. Nuevas proposiciones a Zelaya, nuevas negativas de éste. Talí y su secretario de Estado, Knox, optaron por recursos contundentes: minar el gobierno de Zelaya con revoluciones hechas con dólares. Por otro lado, proponían a Costa Rica, guerra — juntamente con Guatemala y San Salvador — a Nicaragua, que no respetaba la soberanía de sus vecinos: las tropas de Zelaya, combatiendo a los revolucionarios yanquistas, repusieron territorio costarricense.

Por mucho tiempo Nicaragua no se avino a los designios imperativos de la codicia de los políticos de Managua, se entregaron a las limas estropeadas. El canchiler Chamorro, en sus entregas dadas, lesionaba intereses de El Salvador y Honduras, que tienen costas en Fonseca — protestaron juntamente con Costa Rica, que es también participante en derechos sobre el río San Juan.

Con la cínica intervención de Estados Unidos, fué elegido sucesor de Díaz, el famoso canchiler Chamorro. Cuidan bien los yanquis que no presidentes centroamericanos que "ingenuos" surjan. El representante de la independencia encontró a los pueblos del Itmo después